

incendiar el océano

Año 3 / Numero 2 / Febrero 2019 / México



ÍNDICE

incendiar el océano

Editorial1

Constitución y Revolución: una historia de encuentros y traiciones

Comité editorial4

México y América Latina: Consideraciones para pensar el tiempo histórico

Comité editorial18

Un breve recuento de nuestra historia de lucha reciente

Comité editorial30



Incendiar el Océano es una publicación para la formación política y la organización popular. Es producto del trabajo colectivo de Jóvenes ante la Emergencia Nacional, quienes también empujamos, en conjunto con otras organizaciones y comunidades el proyecto de la Nueva Constituyente Ciudadana y Popular

Correo: incendiarloceano@gmail.com

Páginas:

incendiarloceano.org

www.jovenesemergencia.org

www.nuevaconstituyente.org

Editorial

Lo siguiente es una selección de fragmentos del “Discurso Inaugural de las sesiones de Estocolmo del Tribunal Internacional sobre Crímenes de Guerra”, pronunciado por Jean-Paul Sartre en mayo de 1967. Este tribunal -conocido también como Tribunal Russell- nunca dependió de ninguna institución estatal ni de ningún organismo oficial, sino sólo de la voluntad de un grupo de intelectuales y activistas que buscaron dar fundamentos sólidos a la condena internacional de la intervención militar del gobierno norteamericano -y de sus países satélites europeos- en Vietnam. El Tribunal Permanente de los Pueblos, mismo que actuó en México entre 2011 y 2014, es heredero de aquella tradición y funcionó como un espacio de denuncia pública del genocidio perpetuado en nuestro país por parte del Estado durante los últimos 30 años.

Retomamos aquí el discurso del filósofo francés que nos ayuda a comprender los límites de la justicia ejercida por un Estado criminal y en consecuencia la lucha ineludible por frenar la impunidad a través de la rebelión de los pueblos, únicos y legítimos portadores de la verdad. Hacemos de éstas palabras, las nuestras. Abrimos paso a nuestro

segundo número de Incendiar el Océano, cuya temática estará dedicada a la necesidad de volver a ubicar los procesos constituyentes como genuinos caminos de liberación de nuestras patrias latinoamericanas.

Discurso Inaugural pronunciado por Jean-Paul Sartre

(...) A partir de 1939, la furia hitleriana hizo correr al mundo tal peligro que los aliados, horrorizados, decidieron juzgar y condenar, si resultaban vencedores, las guerras de agresión y de conquista, las sevicias contra los prisioneros, las torturas, las prácticas racistas llamadas “de genocidio”, sin darse cuenta de que se condenaban a sí mismos, con esa iniciativa, por sus prácticas en las colonias.

(...) Ustedes saben la verdad: en estos veinte últimos años, el gran hecho histórico del mundo es la lucha del tercer mundo por su liberación: los imperios coloniales se han desmoronado, en su lugar naciones soberanas se han afirmado o han continuado una antigua y tradicional independencia, rota por la colonización. Todo eso se ha hecho en el sufrimiento, el sudor y la sangre. Un Tribunal como aquél de Nüremberg se ha tornado una necesidad permanente. Antes del juicio a los nazis la guerra no tenía leyes, lo he dicho. El Tribunal de Nüremberg, realidad ambigua,

nació sin duda alguna del derecho del más fuerte, pero al mismo tiempo abre un ciclo de futuro creando un precedente, el embrión de una tradición. Nadie puede volverse atrás, impedir que él haya sido, ni puede impedir que, cuando un pequeño país pobre es objeto de una agresión, se retorne con el pensamiento a sus sesiones y se diga: es sin embargo eso, justamente eso lo que en Nüremberg se ha condenado. Así las disposiciones apresuradas e incompletas tomadas por los Aliados en 1945, después abandonadas, han creado una verdadera laguna en la vida internacional. Un organismo que hacía falta cruelmente ha aparecido se ha afirmado en su permanencia y su universalidad, ha definido irreversiblemente los derechos y deberes, para desaparecer dejando un vacío que es necesario llenar y que nadie llena.

Hay dos fuentes de poder, en efecto. La primera es el Estado con sus instituciones. Pues bien, en este período de violencia la mayor parte de los gobiernos, si tomaran semejante iniciativa, temerían que ella se volviera algún día contra ellos mismos, encontrándose en el banquillo de los acusados. Y además, con mucho, los Estados Unidos son un poderoso aliado: ¿quién osaría pedir la resurrección de un Tribunal cuya primera gestión sería evidentemente ordenar una encuesta sobre el conflicto vietnamita?

La otra fuente es el pueblo, en período revolucionario, cuando cambia sus instituciones. Pero, aunque la lucha siga siendo implacable, ¿de qué modo, las masas, encasilladas por fronteras, lograrían unirse e imponer a los diferentes gobiernos una institución que sería una verdadera magistratura popular?

El Tribunal Russell ha nacido de esta doble y contradictoria constatación: la sentencia de Nüremberg ha hecho necesaria la existencia de una institución destinada a investigar los crímenes de guerra y, si ellos tienen lugar, a juzgarlos; ni los gobiernos ni los pueblos están hoy en condiciones de crearla. Estamos perfectamente conscientes de que nadie nos ha convocado, pero si hemos tomado la iniciativa de reunimos, es porque sabemos también que nadie podía otorgarnos un mandato. Ciertamente, nuestro Tribunal no es una institución. Pero no sustituye a ningún poder instituido: es el resultado, por el contrario, de un vacío y de un llamamiento. No hemos sido reclutados ni investidos de poderes reales por los gobiernos, pero hemos visto recién que aquella investidura en Nüremberg no bastó para dar a los magistrados una legitimidad incontestable...El Tribunal Russell estima al contrario que su legitimidad proviene a la vez de su perfecta impotencia y de su universalidad (...). Lo que en verdad queremos es que su legitimación sea retrospectiva o, si se prefiere, a posteriori. De hecho, no trabajamos por nosotros mismos ni por nuestro único ejemplo, y no pretendemos imponer nuestras conclusiones de

golpe. En verdad deseamos, gracias a la colaboración de la persona, mantener un contacto constante entre nosotros y las masas que, en todas partes del mundo, viven dolorosamente la tragedia de Vietnam. Deseamos que ellas se instruyan como nosotros nos instruimos, que descubran con nosotros los informes, los documentos, los testimonios, que los valoren y se hagan día a día, con nosotros, su opinión. Cualesquiera que sean las conclusiones, queremos que nazcan de sí mismas, en todos al mismo tiempo que en nosotros; antes quizá. Esta sesión es una empresa común cuyo término final será, según las palabras de un filósofo, "una verdad devenida". Si las masas ratifican nuestro juicio, este juicio se convertirá en verdad. Y nosotros, en el momento mismo en que desaparezcamos frente a ellas que se transformarán en guardianas y sostén de aquella verdad, nosotros sabremos que habremos sido legitimados y que ese pueblo, manifestándonos su acuerdo, devela una exigencia más profunda: la de que un verdadero "Tribunal contra los crímenes de guerra" sea creado a título de organismo permanente, es decir que esos crímenes puedan ser en todas partes y en todo momento denunciados y sancionados. Estas últimas apreciaciones permiten responder a una crítica que nos hacía, sin malevolencia, por otra parte, un periódico parisiense: "¡Qué extraño tribunal: hay jurados y no hay juez!" Es verdad: no somos sino jurados, no tenemos el poder de condenar ni de absolver a nadie. Por lo tanto, no hay ministerio público.

(...) Sin embargo, los jueces existen en todas partes: son los pueblos, en particular el pueblo norteamericano. Y es para ellos que nosotros trabajamos.

Tribunal Russell.
Ediciones Gallimard, París, 1967



Constitución y Revolución: una historia de encuentros y traiciones

Comité editorial

Hablar de Constituyente no hace referencia exclusiva al documento escrito por juristas y expertos. Tampoco es sinónimo del origen de una opresión o una copia de las constituciones liberales que surgieron en Europa luego de la Revolución Francesa, ni de sus definiciones abstractas de democracia, libertad, justicia y nación.

Es cierto, que en nuestro continente muchas constituciones se han encargado de congelar los procesos que la habían posibilitado. Revoluciones de Independencia, alzamientos de pueblos originarios, luchas por la liberación nacional fueron algunos de los procesos que desencadenaron la necesidad de llamar a una Constituyente que lograra expresar y sintetizar lo que el tiempo histórico clamaba. La mayoría de aquellas constituyentes fueron arrebatadas por las élites políticas que hábilmente se habían acomodado en las primeras filas del espectáculo democrático que se quisiera montar. Y si no lo hubiesen logrado, luego buscaron modificar sustancialmente o directamente abolir la constitución original. Sea como sea, resulta innegable el papel que la resistencia popular ha impreso en aquellos textos constitucionales.

En México tanto la lucha por la Independencia, la Revolución de Ayutla y la posterior Guerra de Reforma y la Revolución iniciada en 1910 mostraron la incapacidad del sistema social vigente de representar la voluntad popular. De esta manera, de esos procesos revolucionarios nació la necesidad de crear nuevas bases sobre las que definir la vida política, social y económica del país. Y como tal, el símbolo de una constitución como referente político del cambio ha marcado en México la historia de resistencias. Los ciclos de dictaduras – revoluciones – constituciones, llaman poderosamente la atención. No por nada un 5 de febrero de 1903, en el aniversario de la promulgación de la Constitución de 1857, Ricardo Flores Magón -que

acababa de salir de prisión- iniciaba un nuevo escrito anunciando la muerte de la Constitución:

“¿Pero por qué ocultar más la negra realidad? ¿Para qué ahogar en nuestra garganta, como cobardes cortesanos, el grito de nuestra franca opinión? Cuando ha llegado un 5 de febrero más y encuentra entronizada la maldad y prostituído al ciudadano; cuando la justicia ha sido arrojada de su templo por infames mercaderes y sobre la tumba de la Constitución se alza con cinismo una teocracia inaudita ¿Para qué recibir esta fecha, digna de mejor pueblo, con hipócritas muestras de alegría?

La Constitución ha muerto, y al enlutar hoy el frontis de nuestras oficinas con esta fatídica, protestamos solemnemente contra los asesinos de ella, como escenario sangriento al pueblo que han vejado, celebren este día con muestras de regocijo y satisfacción.”

De la misma manera, mientras Carranza traicionaba el verdadero espíritu revolucionario e iniciaba la cacería de zapatistas en el centro y sur del país, llamaba al Congreso Constituyente en Querétaro. De esa forma, se promulgaba una nueva (aunque sus símbolos más distintivos habían nacido en la de 1857) constitución que -a pesar de los halagos que muchas veces se le hacen- no estaba a la altura de las demandas genuinas del proceso que dio inicio a esta nueva etapa histórica en nuestro país. Sin embargo, en Morelos el Ejército Libertador del Sur, que a pesar del hostigamiento y la masacre, avanzaba en sus territorios y apostaba nuevamente a expandir sus fuerzas y retomar la Ciudad de México, construían, escribían, promulgaban y vigilaban sus propias leyes:

Ley General de Funcionarios y Empleados Públicos, Cuernavaca, Morelos.

- Las legítimas aspiraciones del pueblo no podrán conseguirse mientras en las esferas gubernamentales tengan cabida individuos acostumbrados a tiranizar y explotar a los trabajadores.

- Todo funcionario público, cualquiera que sea su categoría, deberá pertenecer a las clases trabajadoras de la sociedad. En consecuencia, serán excluidos de las esferas gubernamentales los que no tengan necesidad de trabajar para subsistir.

- Se concede acción popular para denunciar los fraudes cometidos contra la nación, los cohechos y sobornos de funcionarios y empleados públicos.

- Los sueldos de funcionarios y empleados públicos no excederán de la cantidad que baste a su propia subsistencia y a la de su familia. Por lo tanto, se suprimen los sueldos llamados de representación y todo otro gasto que sirva para sostener la ostentación y el lujo.

¿Por qué seguir hablando de Constituyentes?

Constituir: formar, componer, ser. Constitución: acción y efecto de constituirse. En náhuatl, “kalchiua”, hacer una casa. Que su uso esté vinculado a una acción legal cuya competencia le es adjudicada a algunos expertos, es parte de una significación histórica ligada a la dominación, no a lo que realmente su raíz indica.

Hace apenas algunos años, la idea de una constituyente flotaba en el aire como parte de una demanda colectiva contra el desbarajuste que las reformas estructurales de Peña Nieto habían hecho sobre la constitución vigente. Eran tiempos de violenta crisis de legitimidad del gobierno en turno tanto a nivel nacional como internacional. Hablar de la necesidad de una refundación era constante, aunque a veces sólo apareciera como una consigna cuya materialización se hiciera dudosa, o por lo menos lejana. A su vez, la diversidad de voces también lo era en torno a las posibles vías para llegar a pensar en una nueva constitución: la mayoría incluía la participación exclusiva de científicos sociales, abogados, juristas, constitucionalistas y demás expertos. Muchos hasta anunciaron tener propuestas escritas de nuevas constituciones. La clara ausencia era pensarlo como un proceso, un proceso de refundación, de reconstrucción de la base social, ética, política, económica del país, desde la

La mayoría de aquellas constituyentes fueron arrebatadas por las élites políticas que hábilmente se habían acomodado en las primeras filas del espectáculo democrático que se quisiera montar.

Y si no lo hubiesen logrado, luego buscaron modificar sustancialmente o directamente abolir la constitución original. Sea como sea, resulta innegable el papel que la resistencia popular ha impreso en aquellos textos constitucionales.

base más profunda de México. Pensar la constitución como el resultado de un evento revolucionario que finalmente diera luz a un verdadero reflejo de las necesidades reales de nuestro pueblo.

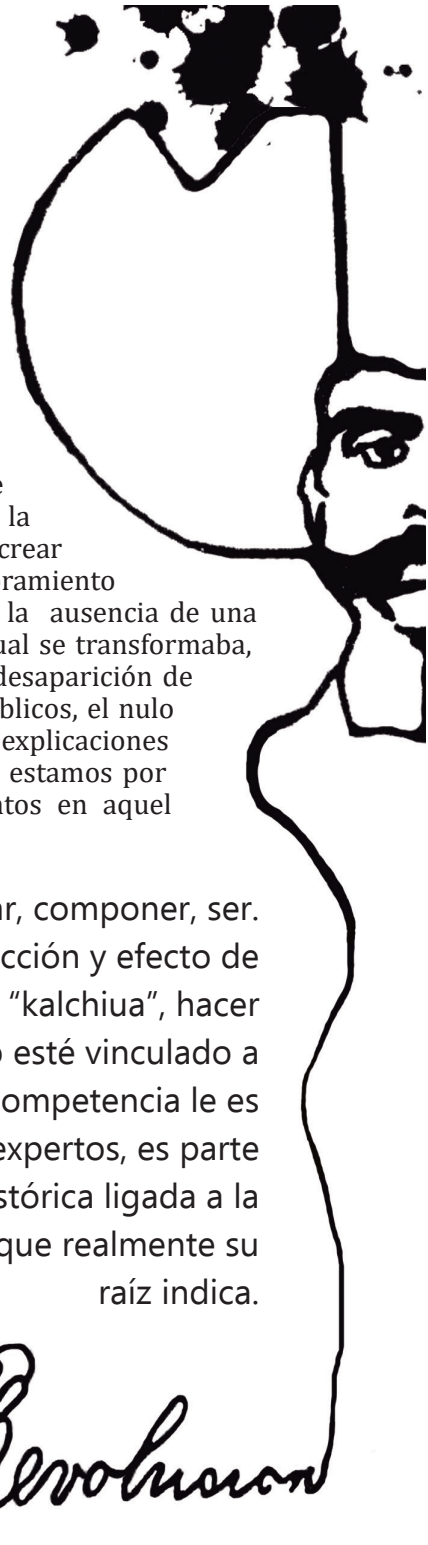
Más allá de las ausencias y deficiencias, el reclamo por la constituyente estaba tan presente que hasta la de la Ciudad de México quiso aparecer como un respiro, un nuevo aire democrático. Sin embargo, fue en febrero de 2018 que el foco cambió de lugar. López Obrador presentaba su candidatura con la Coalición PES-Morena-PT anunciando la necesidad de crear un nuevo sistema de valores: ya no era el desmembramiento total de nuestra constitución política el problema, sino la ausencia de una constitución moral. El conflicto esencial del México actual se transformaba, según este discurso, en la falta de amor al prójimo, la desaparición de la familia, la fácil corruptibilidad de los funcionarios públicos, el nulo sentido de justicia, paz y no violencia. Que hoy en día las explicaciones del sentido común dominante sean que “estamos como estamos por cómo somos” no es casualidad, tienen sus fundamentos en aquel discurso.

Constituir: formar, componer, ser.

Constitución: acción y efecto de constituirse. En náhuatl, “kalchiua”, hacer una casa. Que su uso esté vinculado a una acción legal cuya competencia le es adjudicada a algunos expertos, es parte de una significación histórica ligada a la dominación, no a lo que realmente su raíz indica.



Revolucion



A pocos meses de asumir la nueva presidencia, el gobierno de López Obrador comenzó la distribución de una versión editada de la Cartilla Moral escrita por Alfonso Reyes en 1944. Más allá de las posibles críticas sobre la capacidad o no del Estado de regir sobre las concepciones, valores y creencias de las mujeres y hombres que habitan este suelo, lo cierto es que la discusión dejó de dar vueltas en torno a la destruida constitución política de México y los responsables de esa rapiña. Incluso muchos de los espacios que hace algunos años planteaban la necesidad de reconstruir la Constitución y su carácter social que desde 1917 se había erigido, hoy no sólo no lo marcan como urgencia sino que sencillamente lo han anulado de sus exigencias más básicas. Las razones pueden ser evidentes: un silencio necesario sobre un tema fundamental para aumentar la legitimidad del gobierno, para generar un apoyo incondicional a la dirección planteada por él mismo. Las consecuencias no son tan claras.

Ver la actualidad del sur latinoamericano pudiese orientarnos en este sentido: sin una base popular crítica y movilizadora que pueda sostener los logros alcanzados, y avanzar en transformaciones profundas, sin un proceso social genuino que dé pie a la reconstrucción del tejido social, sin cambios estructurales que queden materializados en un nuevo texto constitucional, sin el protagonismo y la voz del pueblo constituido en asamblea permanente que pueda promulgar, refrendar, defender aquello más allá de la coyuntura, no es posible garantizar un verdadero triunfo. Las buenas intenciones de uno u otro gobernante, expresadas en proclamas morales, no trascienden su propio tiempo, sólo aparecerán como capítulos de la historia oficial. Que cambie la historia depende de la voluntad de todo un pueblo que apueste a una transformación que trascienda su inmediatez.

Por tanto, la “Cuarta Transformación”, para ser tal, debiera ser la de un nuevo acto creador que, tal como en otros tiempos, rompa los vínculos con

Las buenas intenciones de uno u otro gobernante, expresadas en proclamas morales, no trascienden su propio tiempo, sólo aparecerán como capítulos de la historia oficial. Que cambie la historia depende de la voluntad de todo un pueblo que apueste a una transformación que trascienda su inmediatez.

el poder en turno, rompa con lo dado como posible, rompa con el continuo de la historia. La “Cuarta Transformación” debiera ser una invitación a dejar de ser espectadores de un acto del cual se espera que suceda lo menos peor, debiera ser un momento cumbre que nos aliente a participar a través de la reflexión profunda, el análisis crítico y el conocimiento de nuestro pasado, sosteniendo legados, creyéndonos capaces de ir más allá de lo posible, siendo constituyentes, construyendo las bases de nuestro país libre.

Apartado sobre Venezuela y Bolivia (selección):

Lo que sigue son documentos históricos de la historia reciente de nuestro continente. Son fuentes que reflejan distintos procesos constituyentes explicados desde sus propias latitudes. Actualidad de las constituyentes, vigencia de las revoluciones, constituciones escritas por los pueblos, el pasado volviendo una y otra vez:

Discurso de Hugo Chávez Frías en la 1ª sesión de la Asamblea Nacional Constituyente de Venezuela. 5 de agosto de 1999

Decía el Padre Libertador, hace 180 años, casi exactamente, corría 1819 y en medio del fragor de los combates y teniendo como eco el retumbar de cien cañones, pero no el cañón de la voz bolivariana en Angostura, adonde fue a reunirse el Soberano Congreso Constituyente, el cañón de la voz bolivariana dijo aquel entonces: Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando, convoca a la Soberanía Nacional para que ejerza su voluntad absoluta.

Ciento ochenta años después, en esta Caracas bolivariana, yo me atrevo a decir, parodiando al Padre Libertador y trayendo su inspiración eterna: Glorioso el pueblo que, rompiendo las cadenas de cuatro décadas y levantándose sobre sus cenizas y empuñando con firmeza la espada de su razón, cabalga de nuevo el potro brioso de la revolución.

Sí, señores, porque lo que está ocurriendo en Venezuela hoy no es un hombre providencial que ha llegado. No; no hay hombres providenciales, el único hombre providencial: Jesús, el de Nazareth. No hay individualidades todopoderosas que puedan torcer el rumbo de la historia, absolutamente falso ese concepto. No hay caudillos, beneméritos y plenipotenciarios que puedan señalar y conducir y hacer el camino de los pueblos. Mentira. Se trata de una verdadera revolución y de un pueblo que la galopa. Eso sí es verdad. Y este acto de hoy, esta primera sesión de la Soberanísima Asamblea Nacional

Constituyente, a la cual tengo la inmensa honra de asistir y agradezco a ustedes su invitación, esta instalación de la Asamblea Constituyente, es un acto revolucionario. Es la revolución que ocupa todos los espacios, algo así como lo que dice un gran escritor: “La rebelión de las masas”, de Ortega; es la muchedumbre que lo invade todo, es un galopar indómito que llega a todas partes y nadie puede detenerlo. Esa es la revolución venezolana de este tiempo, conducida, impulsada, sentida y amada por un pueblo. Y es que no podemos entender esos dos conceptos por separados; no existen, como no existiría el agua con el hidrógeno, separado del oxígeno.

Así es el pueblo. No todos los tiempos hay pueblo; no basta que vivan 20 millones de habitantes en un territorio de 916.050 kilómetros cuadrados para que haya pueblo. No; es una condición necesaria, mas no es una condición suficiente. Tiene que haber algo más para que ese conglomerado humano, para que esa muchedumbre humana, permítanme la expresión, sea de verdad un pueblo y aquí en Venezuela el pueblo se evaporó un tiempo como el agua se evapora, pero llovió y ha vuelto. Ha vuelto a hacerse presente un pueblo; porque ¿cuáles serían las condiciones necesarias, esenciales, para que un grupo humano pueda ser considerado un pueblo? Al menos dos condiciones esenciales pudiéramos traer aquí, a esta Asamblea. Dos condiciones sin las cuales un conglomerado humano no podemos llamarlo pueblo; una de ellas, es que ese conglomerado tenga y comparta glorias pasadas, comparta las glorias de su pasado, conociéndolas, teniendo conciencia de dónde viene y cuáles son esas glorias que compartimos en común, y por otra parte, para no quedarnos como de espaldas, mirando hacia el pasado sino con una especie de visión hánica, aquel dios Hano de la mitología, que tenía dos caras: una mirando al pasado y otra mirando al futuro, igual debe ser el pueblo. Mirando y sintiendo sus glorias comunes del pasado, pero al mismo tiempo, y es la segunda condición a la que quiero referirme para que una muchedumbre sea pueblo, al mismo tiempo en el presente, debe tener una voluntad común que lo una -diría

“... igual debe ser el pueblo. Mirando y sintiendo sus glorias comunes del pasado, pero al mismo tiempo, ... debe tener una voluntad común que lo una -diría Bolívar: si no fundimos la masa del pueblo en un todo, si no fundimos el espíritu nacional en un todo, la República será un caos y una anarquía.”

Bolívar: si no fundimos la masa del pueblo en un todo, si no fundimos el espíritu nacional en un todo, la República será un caos y una anarquía. El pueblo, agregaría yo, dejaría de ser pueblo para convertirse, sencillamente, en sumatoria de seres humanos que viven sin conciencia de su pasado unitario y mucho más grave aún, sin una voluntad común que los una ante la adversidad.

Pueblo, el pueblo, y es importantísimo que la Asamblea Constituyente lo escriba dentro de sus máximas eternas. El pueblo es el único combustible de la máquina de la Historia. No pensemos jamás que un hombre providencial -repito-, no pensemos jamás que 131 hombres o mujeres providenciales van a hacer el camino. No. Es responsabilidad de todos y cada uno de ustedes recoger, oír, grabar, sentir las miles de expresiones del pueblo que es el dueño único de su soberanía absoluta, como diría Bolívar en Angostura hace casi 200 años.

El lunes 3 de febrero 1992, los soldados bolivarianos que salían a ocupar posiciones en todo el país no sabían plenamente lo que se iba a desatar con aquel gesto del 4 de febrero de 1992, es una revolución que se hizo presente e impone su propio ritmo, pueblo y revolución, sólo los pueblos suelen hacer revoluciones y la revolución no será tal jamás sin ese impulso vital del pueblo, consciente de su pasado y con una voluntad en su presente y dispuesto a todo por hacer realidad su sueño, su voluntad.

Hoy en Venezuela, cuando estamos a 5 de agosto de 1999, no tengamos dudas, sintámonos comprometidos y conscientes de ello, hoy en Venezuela y con una gran claridad el binomio de la historia se ha hecho presente, tenemos pueblo y hay una revolución en marcha y es el pueblo el que guiará ese potro libre de la revolución.

Ahora, Constituyente Soberana ¿de dónde viene esa revolución? Es bueno saberlo también, especialmente nosotros los que hacemos un infinito esfuerzo por cabalgarla y por tratar de orientar: de esa muchedumbre, de esa rebelión de masas que anda ocupando todos los espacios. Para nosotros es vital si queremos montarnos en la ola de los acontecimientos, como diría un filósofo, saber muy bien de dónde viene esta revolución y hacia dónde pudiera ir esa revolución.

Neruda pudiera hoy ayudarnos de nuevo, porque cuando preguntamos en Venezuela hoy de dónde viene esta revolución, inevitablemente tenemos que caer de nuevo en la figura y en el tiempo y en el contexto bolivariano, cuando



nacieron las primeras repúblicas que se levantaron en esta tierra venezolana. Es Bolívar, decía Neruda: "que despierta cada 100 años", pero Neruda, que era un revolucionario, asimilaba el despertar de Bolívar con el despertar del pueblo, "despierta cada 100 años cuando despiertan los pueblos", es de allí que viene esta revolución, es Bolívar de nuevo que vuela, ya lo decía él en Angostura, volando por entre las próximas edades. Volemos con él. Llegó el tiempo de volar de nuevo. Llegó el tiempo de volar como el cóndor y como el águila. Pobres de aquellos que no sean capaces de volar como el cóndor y como el águila. Pobres de aquellos cuya fuerza sólo les permite arrastrarse como las serpientes, pero nosotros, los patriotas, estamos obligados a volar con Bolívar en esta edad, que es una nueva edad republicana, una nueva edad bolivariana. Y yo, desde esta tarima, como un simple ciudadano y soldado que soy, pues, hago un llamado a todos los venezolanos, a la Nación entera, yo hago un llamado o un clamor, para que todos seamos capaces de

Llegó el tiempo de volar de nuevo. Llegó el tiempo de volar como el cóndor y como el águila. Pobres de aquellos que no sean capaces de volar como el cóndor y como el águila. Pobres de aquellos cuya fuerza sólo les permite arrastrarse como las serpientes, pero nosotros, los patriotas, estamos obligados a volar con Bolívar en esta edad, que es una nueva edad republicana, una nueva edad bolivariana.

volar. Y que imitemos, -algunos de los venezolanos de esta era que se resisten, no pueden volar- Dios mío, hazles el milagro de que sean como Quetzalcoal, la serpiente emplumada y que les salgan alas a las serpientes y que vuelen y se conviertan en águilas, en cóndores de este tiempo, en que estamos obligados a andar a la altura de la historia, a la altura del compromiso, a la altura de la esperanza que resucitó a los cuatro vientos del alma nacional. De todos modos nuestro deseo es que todos volemos, lamentamos mucho si algunos no pueden volar. Pero con ellos, repetimos, con todo el corazón, y lo digo sin que me salga, sin que me quede ni una pizca de ironía, porque no me cabe la ironía en el alma, de todos hermanos, si hubiésemos algunos compatriotas incapaces de volar, sigamos el consejo de Jesús, el flaco, el del burro, de Nazareth: Dejaos que los muertos entierren a sus muertos y vamos todos a la vida, a la construcción de un pueblo, a la vida con el pueblo. Eso es lo importante y lo grandioso

de este momento republicano, que estamos en este momento a la altura del momento popular, del momento revolucionario.

Las ideas fundamentales que hoy presento, pretenden y tratan, haciendo un esfuerzo inmenso, yo no soy legislador ni quiero serlo, pero sí soy un pensador y he venido junto a ustedes viviendo este tiempo y macerando ideas. Viviendo un tiempo de dialéctica, de teoría y de práctica, de estrategia y de táctica, de pasado y de presente uniéndolo con el futuro. De concreción a abstracción, volar por la filosofía para venir al combate de cada día en la guerra de la política diaria. Esa ha sido la vida de los últimos años, binomio maravilloso que es la dialéctica. Así que pretendo recoger una visión global, no cartesiana. No. Pretende ser holística o integral de lo que en mi criterio pudiera ser la idea central y las ideas complementarias de una nueva Carta Magna, donde se recoja no sólo la letra, no sólo el espíritu de las leyes, donde se recoja no sólo la norma, el derecho, sino donde además se recoja, más allá del derecho, más allá de la norma, se recoja allí una nueva idea nacional.

En esa nueva Constitución, permítanme constituyentes soberanos, esta reflexión. No se trata sólo de una tarea de juristas. ¡Cuidado! o las Repúblicas aéreas de nuevo. Se trata de recoger la expresión del momento nacional y tener la capacidad de reflejar, en esa nueva Carta Magna, un nuevo proyecto de país, un nuevo proyecto nacional, una nueva idea, es refundar a Venezuela.

En esa nueva Constitución, en esa Constitución Bolivariana para Venezuela se pretende recoger esa idea de proyecto y que debe ser un reflejo del momento político y de las fuerzas políticas que se mueven en el escenario concreto; no sólo en la abstracción de las ideas. No. Es la ideología convertida en un motor de construcción de República. Ese doble sentido es importantísimo en mi criterio, que ustedes logren recogerlo y plasmarlo en un nuevo texto constitucional.

Pero además de la ideología, también una Constitución debe contener esencialmente, lo que debe ser o podemos llamar, el elemento social y ustedes verán que en este texto de ideas fundamentales, lo social se coloca antes, en prioridad, a lo político, al aparato del Estado. Un nuevo concepto de solidaridad social, decía Simón Rodríguez, y vuelvo a la idea, porque la idea debe estar sembrada a lo largo y ancho del texto constitucional, Simón Rodríguez decía que tenemos que existir para entreyudarnos los unos a los otros. Esa es la verdadera concepción de las sociedades americanas a las que se refería Simón Rodríguez, cuando clamaba por una vida republicana y él decía con claridad meridiana: no se llamen a engaño, los americanos de

ahora. Aquí no hay repúblicas decía, aquí no hay repúblicas porque no hay pueblos y no hay pueblos cuando no hay mentalidad republicana, y llamaba a la educación de los niños para formar la mentalidad republicana, y la mentalidad republicana no es otra que el pensamiento y la acción en función de la cosa pública, en función de la res publica, en función del colectivo, en función de los demás, en función del interés de la Nación antes que el interés individual, todo eso es ideología y ahora tiene que convertirse en acción motriz de un nuevo proceso histórico venezolano, inspirado en esa idea originaria de una República, la República Bolivariana de Venezuela; pero además del elemento ideológico y el elemento social ustedes verán que he presentado aquí un título, con una extensión bastante apreciable sobre los derechos humanos y sobre los deberes humanos, porque también ese un binomio que no se puede separar. No podemos tener sólo la concepción de los derechos humanos limitados a que la gente se exprese. No. Derechos humanos integrales, de dignidad, de vida, integralmente entendido lo que son los derechos humanos, pero igual el concepto de los deberes humanos, porque cuando asumimos algo como deber estamos asumiendo al mismo tiempo un derecho humano del hermano, del compatriota. No podemos separar esos dos conceptos, el derecho lleva implícito un deber, como la pareja: el derecho y el deber. La parte humana fundamental en un nuevo texto de un sistema político que debe ser humanista, fundamentalmente humanista.

La nación es el pueblo en marcha unido desde el pasado, con una voluntad en el presente en marcha hacia objetivos grandiosos en el futuro. Cuando un pueblo consigue un rumbo, cuando un pueblo consigue una dirección histórica, sólo entonces -en mi criterio- podemos hablar de nación. Hoy, además del pasado, además del presente, creo que podemos decir que en Venezuela hay una nación en marcha con un proyecto al que ustedes están obligados, representantes del pueblo, constituyentes soberanos, a intuir, a buscar, a recoger y a plasmar básica y fundamentalmente en el texto constitucional.

No se trata sólo de una
tarea de juristas. ¡Cuidado!
o las Repúblicas aéreas
de nuevo. Se trata de
recoger la expresión del
momento nacional y tener
la capacidad de reflejar, en
esa nueva Carta Magna, un
nuevo proyecto de país, un
nuevo proyecto nacional,
una nueva idea ...

Estaba recordando, y con eso termino, esta mi exposición, agradecida y humilde de algunas ideas que considero fundamentales para el esfuerzo que ustedes comienzan hoy. Estaba leyendo hace unas noches algunas de las tragedias de Shakespeare y en una de ellas, que se llama “La Tempestad”, el gran poeta y escritor, en esa creación shakespireana “La Tempestad”, comienza la primera escena del primer capítulo con una barca que va en alta mar y de repente suenan los truenos y aparecen los relámpagos y se oye el viento fuerte que viene peinando las olas del mar y sale el capitán y llama al contraamaestre y le dice: Contraamaestre, contraamaestre, llame usted a los marineros, rápido, rápido que viene la tempestad. Y el contraamaestre sale corriendo a cubierta y llama a los marineros y les dice: Marineros, marineros, valientes, adelante, al palo mayor, arriar las velas, muévanse rápido, pero rápido. Y cuando el Contraamaestre ve que los valerosos marinos o marineros han arriado las velas y está cada uno en su puesto y han amarrado los nudos y están listos, entonces dice el creador, dice el escritor en su hermosa obra, que el contraamaestre sudoroso da la vuelta y le pone la cara al viento fuerte que sopla y le dice: Y ahora, viento, sopla, sopla fuerte, haz lo que quieras tempestad, que tengo espacio para maniobrarte.

Yo digo eso hoy como Shakespeare: sopla viento fuerte, sopla tempestad que tengo Asamblea para maniobrarte.

Preámbulo de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia¹

En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonía, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores.

Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes y comprendimos, desde entonces, la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia.

El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la

¹ La Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia entró en vigencia el 7 de febrero de 2009, luego de ser promulgada por el presidente Evo Morales y tras ser aprobada en un referéndum con un 90,24% de participación. Dicha consulta fue celebrada el 25 de enero de 2009 y el voto aprobatorio alcanzó un 61,43% del total, es decir, 2.064.417 votos.

historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado.

Un Estado basado en el respeto e igualdad entre todos, con principios de soberanía, dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad en la distribución y redistribución del producto social, donde predomine la búsqueda del vivir bien; con respeto a la pluralidad económica, social, jurídica, política y cultural de los habitantes de esta tierra; en convivencia colectiva con acceso al agua, trabajo, educación, salud y vivienda para todos.

Dejamos en el pasado el Estado colonial, republicano y neoliberal. Asumimos el reto histórico de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, que integra y articula los propósitos de avanzar hacia una Bolivia democrática, productiva, portadora e inspiradora de la paz, comprometida con el desarrollo integral y con la libre determinación de los pueblos.

Nosotros, mujeres y hombres, a través de la Asamblea Constituyente y con el poder originario del pueblo, manifestamos nuestro compromiso con la unidad e integridad del país.

Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia.

Honor y gloria a los mártires de la gesta constituyente y liberadora, que han hecho posible esta nueva historia.



México y América Latina: Consideraciones para pensar el tiempo histórico

Comité editorial

1.- México entre la destrucción de un Estado y la esperanza de la transformación

En los últimos 35 años, México fue una especie de laboratorio para demoler los derechos sociales, desmontar los ya reducidos espacios de justicia social, negar la democracia para convertirla en simulación y reducir a casi nada la soberanía nacional de los Estados en América Latina. Se desmanteló el cuerpo constitucional,² se desmantelaron los pilares básicos de la economía y la soberanía (minas, petróleo, aguas, tierras y agricultura, entre otros). Se entregaron las principales empresas nacionales y riquezas a los más poderosos del mundo y se firmaron todo tipo de tratados que empujaron la economía mundial capitalista a formas cada vez más intensas de saqueo y depredación.

No sin pugnas, los oligarcas locales lograron adaptarse a esos cambios, ser copartícipes del saqueo y se fortalecieron al grado de convertirse en empresarios transnacionales con fuerte presencia en toda América Latina (Telmex, Grupo México, FEMSA, Bimbo, Peñoles, entre otros), todo esto siempre bajo la dominación de los grandes Estados, principalmente Estados Unidos, pero también Canadá y la Unión Europea. En términos macroeconómicos, la economía nacional se mantuvo con un crecimiento estable. Aunque la pobreza y desigualdad llegaron a ser de las más grandes en el mundo, México se posicionó como la doceava economía del mundo.

² Más del 80% de la Constitución fue modificada. Consúltese: "Desmantelamiento de la Constitución", Nueva Constituyente Ciudadana Popular.

Más sobre el tema constitucional se puede consultar en el artículo "Constitución y revolución. Encuentros y traiciones", publicado en este mismo número.



El 10% de la población más rica de México concentra el 64.4% del total de la riqueza del país; y el 1% más privilegiado recibe el 21% de todos los ingresos de la nación. Actualmente hay más de 56 millones de mexicana(o)s en condiciones de trabajo informal; 23 millones que no alcanzan a cubrir la canasta básica; 8 millones en el desempleo y entre 12 y 20 millones de expulsados económicos (migrantes) en Estados Unidos.³

Pero esta historia de acumulación no fue nada tersa. La riqueza y posición geoestratégica de México, misma que empujó la ambición de los más ricos y poderosos del mundo, tuvo que enfrentarse a uno de los pueblos más rebeldes, poseedores de una acumulación cultural de lucha y con muy diversas experiencias de combates y poderes populares que se fueron gestando a lo largo de más de 500 años de peleas contra la dominación colonial y neocolonial.

El laboratorio de despojo y explotación tuvo entonces que innovar en las formas de violencia Estatal -a través del genocidio- para poder imponerse y lograr un disciplinamiento social. Las resistencias⁴ fueron superadas por formas cada vez más sofisticadas de violencia estatal y paraestatal, que se conjugaron con un millonario “lobby” internacional que ocultó el horror que vivimos, haciendo que los casos que no pudieron acallarse se presentaran tan sólo como resquicios de un pasado del autoritarismo priista.

En México ha operado una dominación de espectro completo⁵ -según Carlos Fazio- y una guerra no convencional -según John Saxe-Fernández- en la que el uso de propaganda para sembrar terror, fake news, normalización de la violencia; van de la mano de la expansión del crimen organizado y del crecimiento del poder militar subordinado a EE.UU. y adoctrinado por ellos como fuerza no convencional para enfrentar a un enemigo que vive entre civiles. Se trata de una guerra que carece de objetivos fijos y límites geográficos y que según declaró William Brownfield, el entonces secretario asistente de Estado de EE.UU. en 2014, duraría al menos 30 años más.⁶

Los datos de esa forma de guerra arrojan más de 40,000 desaparecidos y más

3 Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización de Naciones Unidas (ONU). Recuperados por OXFAM en: https://www.oxfamMexico.org/sites/default/files/desigualdadextrema_informe.pdf

4 Ver también el artículo sobre este tema incluido en este número.

5 Carlos Fazio “Dominación de espectro completo”, <https://www.jornada.com.mx/2010/07/12/opinion/017a1pol>

6 John Saxe- Fernández (2014). “México en riesgo”. México: La jornada, 16 de octubre. <https://www.jornada.com.mx/2014/10/16/opinion/028a1eco>

de 300,000 asesinatos entre 2006 y 2018. Tan sólo entre enero y noviembre de 2018, ocurrieron 30.499 homicidios dolosos y 786 feminicidios. Hasta ahora, la cifra se acrecenta diariamente -y no hay indicios de cambio- con 15 desapariciones y 90 asesinatos en promedio. Se suman a estas cifras, los más de 500 presos políticos -sólo 196 están en contemplados en la nueva ley de amnistía- y los más de 8 mil homicidios de Estado en contra de luchadores sociales que se tienen contabilizados por el Comité 68 en los últimos 50 años.

De modo constante las rebeldías intentaron construir alternativas de cambio. Partidos, frentes, movimientos, guerrillas y ejércitos populares pusieron en cuestión al Estado en más de una ocasión. Aunque no lograron sus objetivos máximos. Luego de varios fraudes electorales, ese acumulado fue aprovechado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien logró ganar la presidencia en un nuevo contexto político internacional favorable, así como por un conjunto de alianzas políticas de primer nivel constituidas por la participación de oligarcas, grandes empresarios y políticos ligados a expresidentes y a todos los partidos políticos; mismo espectro que representa a lo que el propio AMLO denunció como “Mafia en el poder”.

El proyecto del nuevo gobierno se concentra en sacar a la región Sur del país de la pobreza, esto a través de una serie de megaproyectos de inversión similares a los que planteó Ernesto Zedillo con el Plan Puebla Panamá y Peña Nieto con las Zonas Económicas Especiales. A la vez, AMLO también impulsa un paquete de programas sociales centralizados por el Ejecutivo; el apoyo a los empresarios nacionales para la reactivación de la economía con el ataque a la propiedad social de la tierra y el mantenimiento de las relaciones de subordinación económica a EE.UU. pero con un rostro independiente y una activación de la “doctrina Estada” en materia internacional. La moderación en los gastos del gobierno, un uso más eficaz de los recursos y evitar el robo desde la burocracia son las medidas más destacadas (aunque en el caso del combate al huachicol se oculta la privatización de los sistemas

La riqueza y posición
geoestratégica de
México, misma que
empujó la ambición
de los más ricos y
poderosos del mundo,
tuvo que enfrentarse
a uno de los pueblos
más rebeldes,
poseedores de una
acumulación cultural
de lucha y con muy
diversas experiencias
de combates ...

de transportación de hidrocarburos). Y en materia de seguridad, fortalece y legitima la operación de la Secretaría de la Defensa y de la Marina en tareas civiles de modo ilimitado e indefinido.

Desde su triunfo, AMLO sostiene una gran expectativa social favorable. Su discurso centrado en el combate a la corrupción impone por completo, día a día, la agenda política nacional. No existe, por ahora, una oposición que tenga capacidad para enfrentarle. Las voces opositoras que han cuestionado sus proyectos han sido ferozmente atacadas; tal es el caso de la campaña en contra del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) cuando se pronunció en contra del Tren Maya, en ella se mostró el ánimo de un amplio grupo de seguidores de AMLO que hicieron uso de las viejas mentiras con las que se intentó desprestigiar al EZLN en los primeros años del alzamiento, pero ahora en boca y en nombre de la “izquierda” y del “cambio social”, con el agregado de que tuvo impacto y alcance gracias a las “benditas redes sociales”, como les dijera AMLO.

Lo que se desarrollará en estos años es clave para pensar el tiempo histórico de México más allá de un Presidente y su sexenio. Una transformación profunda necesariamente debe trascender la figura y tiempos de un Ejecutivo.

El mayor impacto conseguido por AMLO ha sido colocar en el imaginario social -con ayuda de los grandes medios y aun de sus críticos- la idea de que él encabeza una transformación del tamaño de la Independencia, la Reforma y la Revolución: La Cuarta Transformación (4T). Ésta, a diferencia de los procesos que dice secundar, no pretende hacer cambios estructurales, que le quiten poder a los grandes empresarios, al Ejército y a los que se beneficiaron del gran desastre. No busca la reconstrucción de los pilares constitucionales atacados. Se niega hacer nacionalizaciones y, sobre todo, cambios para el acceso efectivo en el poder de los más humildes.

A cambio de programas sociales, de la apertura a dialogar con organizaciones civiles - que, aunque tienen ventanilla abierta de modo permanente no se les ha resuelto nada-, de la apertura de Los Pinos a la visita de la sociedad y de algunas propuestas culturales interesantes; se van proclamando medidas que tienen alto costo social pues implican la legalización de la presencia del Ejército en las calles a través de su legitimación por ser

pueblo. Esta justificación sólo refuerza la imagen de un Estado en favor de los pobres, pero que no garantiza cambios estructurales y, por el contrario, apuesta por la desmovilización de los sectores organizados que aspiran a ser parte del nuevo gobierno. Aún con todas las contradicciones y con los últimos gobiernos criminales como punto de referencia, cualquier cosa que represente el proyecto de AMLO, no será recibida como “tan mala”, por el contrario, seguirá siendo reconocida como un progreso.

Lo que se desarrollará en estos años es clave para pensar el tiempo histórico de México más allá de un Presidente y su sexenio. Una transformación profunda necesariamente debe trascender la figura y tiempos de un Ejecutivo. El protagonismo y la movilización popular, también necesarios, estarán ausentes mientras los viejos operadores políticos y oligarcas se encuentren activos en el ejercicio del poder.

En consonancia con lo que ha ocurrido con América Latina, queda claro que de no ocurrir cambios profundos que desmonten la configuración del poder y de las dinámicas de saqueo y reviertan la destrucción del Estado, lo que vendrá será peor que lo que se vivió antes del triunfo de AMLO.

2.- El huracán latinoamericano: poderes populares y ascenso de una nueva forma de dominación e invasión

México permaneció invisible en el panorama latinoamericano. No se comprendió que nunca se quedó fuera, sino que estaba ocurriendo ahí otra parte de la historia regional.

Ahora aparece como paradigma de cambio para algunos intelectuales. Así, mientras Víctor Manuel Toledo afirmó el ocaso de la “vía revolucionaria” y del EZLN -que sólo fueron “una épica anacrónica del siglo XIX- y el resplandor de AMLO como un “sol naciente que ilumina” al mundo⁷; Heinz Dieterich amplía esa misma visión al proclamar el colapso de Venezuela y el renacer de México, comparando a Maduro con Hitler, Dieterich -que antes se auto proclamó el teórico del Socialismo del Siglo XXI- vaticina que caerá su gobierno en menos de seis meses, mientras que México al mando de AMLO constituye la única luz visible en el firmamento del sur.⁸

7 Víctor Manuel Toledo (2019). “El esplendor de AMLO y el ocaso del EZLN” en <https://www.jornada.com.mx/2019/01/15/opinion/016a1pol>

8 Heinz Dieterich (2019). “México renace. Venezuela Colapasa” en <https://aristeguinoicias.com/2101/mexi->

Esa visión de modo inmediato demuestra la pobre condición de ciertos teóricos, ansiosos siempre de ir detrás de los grandes sucesos para intentar convertirse en sus mejores exponentes. Pero, más allá de la pobreza intelectual de estos teóricos-propagandistas ¿qué está ocurriendo en América Latina hoy que el otrora invisible México se promueve como paradigma de cambio en el tiempo que se anuncia una invasión militar en Venezuela?

El dominio geopolítico de Estados Unidos en el mundo se ha deteriorado con el fortalecimiento de China y Rusia como grandes potencias y por las nuevas alianzas económicas de países asiáticos y latinoamericanos que han minado la fortaleza de Estados Unidos, misma que hace tan sólo 25 años aparecía como la única potencia. Además, ha crecido la disputa por los recursos estratégicos en todo el mundo en la medida en que se dispara exponencialmente las demandas del mercado, se alcanzan los picos y/o límites planetarios, y por ende los recursos estratégicos (hidrocarburos, agua, minerales) aparecen en el centro de la disputa global de la mano de las posiciones territoriales estratégicas para el control de ellos.

En ese nuevo contexto EE.UU. ha profundizado su estrategia de dominio en la región y que trasciende las posiciones políticas de los demócratas y republicanos. Existe un consenso en ambas posturas: América Latina tiene que ser el botín yanqui y la zona estratégica que impida el desarrollo soberano de cualquier país.

Sin embargo, el destino de América Latina nunca ha sido definido totalmente por EE.UU. En contraposición al Imperio, han surgido desde los pueblos diversos proyectos ambiciosos por alcanzar su independencia, libertad, dignidad y soberanía. Así, en los últimos 18 años ocurrió una oleada de iniciativas populares que llegaron a consolidar gobiernos opuestos, en distintos niveles y profundidades -la mayoría sin salirse de las reglas del juego capitalista- a las fuerzas imperiales y en beneficio de los más humildes.

A la revolución Bolivariana le sucedieron una serie de triunfos en Brasil y Argentina (2003), Uruguay (2005), Bolivia y Honduras (2006), Ecuador y Nicaragua (2007), Paraguay (2008) y El Salvador (2009), que de distintas maneras se acercaron al profundo y largo proceso de transición socialista en Cuba. Y la respuesta de EE.UU. fue temprana: empujó el golpe de Estado en 2002 contra Hugo Chávez en Venezuela, pero fue derrotado como pocas veces en la historia. Procedió con las crisis de Bolivia (2008) y Ecuador

co/mexico-renace-venezuela-colapsa-articulo/

(2010), el golpe en Honduras contra Manuel Zelaya (2009) y con los “golpes parlamentarios” contra Fernando Lugo en Paraguay (2012) y contra Dilma Rousseff en Brasil (2016).

Salvo Cuba, Bolivia y Venezuela, los países que no fueron golpeados, la oligarquía y las fuerzas pro imperio se lograron recuperar y, luego de periodos en que se favorecieron los sectores populares vino una contraofensiva brutal. La violencia contra los movimientos sociales, asesinatos selectivos y el desmantelamiento de los derechos sociales fue la constante.⁹ La explicación que dominó el ambiente intelectual fue la de un supuesto ciclo determinado por la economía que se agotó cuando cayeron el precio de ciertas mercancías y que, propio de la pobreza de los sectores populares, al lograr un ascenso social tuvieron aspiraciones de “clase media” y se hicieron reaccionarios. En esa línea interpretativa ahora vuelve la competencia por descubrir si vendrá un nuevo ciclo “progre” o si vendrá la caída de más gobiernos de ese tipo.

Los reveses más graves ocurrieron en Honduras, Argentina y Brasil. Honduras se convirtió en el país más violento de Centroamérica y el principal expulsor de su gente, las caravanas migrantes son un producto de ello.

En Argentina, Mauricio Macri ha logrado desmontar muchos logros sociales del kirchnerismo ante un movimiento incapaz de disputarle de manera efectiva y a su vez, prisionero aún de la única figura opositora nacional: la ex presidenta Cristina Kirchner. En Brasil avanzó el militar retirado Jair Bolsonaro, apropiándose del descontento social contra el Partido de los Trabajadores, empujando la persecución y asesinato de opositores, mujeres, negros y LGBTTI. El discurso de Bolsonaro avanza acorde con la aparición de Trump en el escenario mundial -aunque hay que insistir que la cadena de ataques empezó con Bush Jr. y el “Kennedy Negro”, Barack Obama- y un

Salvo Cuba, Bolivia y Venezuela, los países que no fueron golpeados, la oligarquía y las fuerzas pro imperio se lograron recuperar y, luego de periodos en que se favorecieron los sectores populares, vino una contraofensiva brutal.

⁹ El análisis nos impide concentrarnos en el caso nicaragüense. Consideramos que, sin negar los ataques de oligarcas e imperio, en gran medida es el propio Daniel Ortega el responsable de la dilapidación de un proceso popular.

ascenso de ideologías y políticas que se perfilan como la instalación de un nuevo fascismo.

Es en esa historia que hay que comprender la “sorpresa” mexicana, donde triunfó un gobierno que se creía imposible de ser aceptado por las oligarquías y el imperio. Aún no quedan claros todos los factores que confluyeron en este giro particular de México, pero al menos resulta evidente que la explosividad social quedó neutralizada -aunque no había dirigencias que en lo inmediato pudieran llevar al triunfo una lucha por fuera de AMLO- y que el cambio se hizo bajo el acuerdo de no desmontar en lo fundamental el “exitoso” laboratorio que fue México para la dominación imperial.

El impacto de México y la exaltación eufórica de un gobierno “de centro” no se explica sin el gran revés que sufrieron los gobierno y movimientos populares y progresistas en la región. El interés por México es también el intento de construir un nuevo relato de los cambios correctos, frente a los “mal portados” y radicales como Bolivia, Venezuela y Cuba.

Es necesario pensar las derrotas de la izquierda en América Latina y la aparente desconexión de México poniendo atención especial en: 1) la incapacidad que tuvieron los gobiernos progresistas para ir más allá del escenario dominante, las alianzas y concesiones con la oligarquía, la desmovilización popular, la falta de voluntad de poder y su renuncia a enfrentar al imperialismo; 2) la poderosísima guerra cultural de larga data, que con la tecnología y los *mass media* ha impactado a los sectores populares y a sus expresiones políticas que han sido avasalladas en su capacidad para pensar y actuar revolucionariamente. Y es partir de esos dos elementos, que podemos pensar el futuro de la región.

El intento de golpe de Estado que se fragua en Venezuela, la posible invasión militar yanqui y expansión del conflicto a toda la región es una cuestión urgente. Sin duda, más allá del alarde, la confrontación puede llevar a una derrota del Imperio, a pesar de su poderío, no sólo por el rol que tome Rusia en apoyo a Venezuela (algo que resultaba impensable luego de la caída de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas), sino también por la sólida

El impacto de México y la exaltación eufórica de un gobierno “de centro” no se explica sin el gran revés que sufrieron los gobierno y movimientos populares y progresistas en la región.



alianza cívico militar -gran creación de Chávez- que Nicolás Maduro ha logrado sostener y que se demuestra con la lealtad y disposición de combate de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas y la voluntad popular de luchar hasta vencer ¡Un nuevo Vietnam a menos de 3 mil km del imperio!

3.- Crisis, izquierda y batalla cultural

Pareciera ocurrir una crisis de estructural en América Latina. Pero la palabra *crisis* confunde más que ayudar a aclarar la incertidumbre constante del tiempo histórico. Pero sin duda, de la mano del temor por la guerra y de la aniquilación humana, el quiebre de los paradigmas de transformación social son parte de eso que llamamos *crisis humanitaria, civilizatoria*.

Al final del siglo XX, la izquierda quedó quebrada después de tantos combates, algunos logros y muchas renunciaciones. Sin embargo, hay una característica básica en la composición de la izquierda que poco ha sido pensada: la izquierda *topológica* (los partidos situados en la referencia político institucional de esa tradición) y la izquierda *ontológica* (los movimientos que luchan por cambiar el mundo con el principio de igualdad y acabar con todas las dominaciones como su motor)¹⁰. En la historia de América Latina, la izquierda ontológica ha sido la que ha dinamizado y abierto una y otra vez los horizontes de transformación y excepcionalmente ha coincidido con la izquierda *topológica*.

Se necesita pasar al plano de la acción y de recuperar, en un nuevo contexto el debate en torno a las vías y carácter de las revoluciones. Pensamos la necesidad de desatar una batalla cultural que devenga en una estrategia política revolucionaria.

La izquierda *topológica* tiene su lugar en el mundo -valga la redundancia- como eterna oposición, que en la línea del progreso a partir de su disidencia y del ejercicio del gobierno -que luego devuelve a a quienes considera su verdadero dueño- ayuda al progreso de la humanidad. En cambio, la izquierda ontológica salta por fuera del relato de ese progreso inexorable y, aunque con un discurso que parece salir de la política dominante, desata las fuerzas humanas más feroces en torno a ideas de superación humana,

¹⁰ Enzo Traverso, "Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria". México: FCE, 2018.

liberación, justicia social, igualdad, violencia, religión, nación y poder; mismas que no se corresponden más que superficialmente con el lenguaje de los dominantes.

En años recientes y de modo predominantemente, la izquierda *ontológica* tuvo un revés fundamental: asumió el discurso de la izquierda *topológica* como el propio -y las críticas que se la hacen a este- y se enclaustró en prácticas políticas que no proyectan romper con su condición de subalterna. Dejó a un lado las herramientas más poderosas de su movilización social y se entrampó en las modas que vinieron después del decretado “Fin de la historia”.

Pero la historia, fuerzas y acumulado cultural de la izquierda *ontológica* -de los pueblos- anida aún capacidades de transformación radical poderosísimas. Para despertarlas se requiere poner en el centro una práctica social que genere un nuevo -y no tan nuevo- paradigma de las izquierdas, volver a llamar a las cosas por su nombre: *Socialismo*, la palabra más abarcante para hablar de los más grandes sueños de liberación y justicia de los pueblos. Recuperar la rebeldía vinculada al proyecto de cambio. Trascender la apoliticidad de las “resistencias” y movimientos y convertirlos en una fuerza política eficaz. Se necesita pasar al plano de la acción y de recuperar, en un nuevo contexto el debate en torno a las vías y carácter de las revoluciones. Pensamos la necesidad de desatar una batalla cultural que devenga en una estrategia política revolucionaria.

Hablamos de ocupar el vacío político-social con un ideal de cambio basado en la identidad nacional, rescatando la historia y el patriotismo popular. De generar un lenguaje atrayente y un liderazgo poderoso. De asumir una clara visión de poder político, de toma, ejercicio y conservación de poder; de crear un proyecto revolucionario con viabilidad histórica que opere como idea movilizadora para la sociedad en la que confluyan la liberación nacional con la liberación social, de manera radical. De desatar una fuerza social poderosa y capaz de revertir cualquier revés, que esté dispuesta a combatir en cualquier escenario sin moralismos ni prisiones ideológicas. De hacer que el pueblo haga política en las calles, en el campo y con la idea de forjar la unidad, a manera de retomar los elementos más sobresalientes que hace 60 años llevaron al triunfo de la Revolución en Cuba y mismos que desde hace 18 años sostienen a la Revolución Bolivariana en Venezuela; por esa línea tiene que emerger la batalla cultural de la que hablamos.

Un breve recuento de nuestra historia de lucha reciente

Comité editorial

México es uno de los países que ha moldeado su historia por revoluciones. Ellas han sido masivas, radicales, con fuerzas populares como sus motores y con una violencia arrasadora. Y en el tiempo en que no han ocurrido, en el que se sostiene la dominación, la rebeldía fue una constante dislocada, fragmentaria, diversificada, pero siempre latente.

Es posible identificar un giro en las formas de expresión de las luchas populares cerca del año 1988, cuando a la par de que el Estado sufre una serie de alteraciones y reajustes en la línea de la apertura neoliberal, se da un quiebre del partido en el poder y los actores políticos de la izquierda reformulan sus estrategias de lucha y una parte muy amplia de ella participa en la conformación de un partido legal con la aparente posibilidad de disputar el poder. Lo que siguió tomará amplísimos y contradictorios caminos.

En este texto se hace un breve recuento de las luchas que, desde 1988 a la fecha, han mostrado valentía, creatividad y determinación, aunque una clara incapacidad para derrotar al Estado. Se trata de la forja de un sujeto político difícil de encasillar en esquemas y moldes preestablecidos, que mostramos a través de una cronología que resalta, de modo breve e incompleto, las luchas más representativas que requieren ser pensadas también desde los lazos más profundos y a veces menos visibles que las sujetan a un largo y centenario acumulado de rebeliones, resistencias y revoluciones.

Esta cronología pone énfasis en los momentos en que los sectores populares toman un papel sobresaliente y se hacen visibles en una historia que parece no pertenecerles. Los esfuerzos del Estado y los dominantes para impedir que la inconformidad tome formas de disputa por quiénes dirigen y hacia dónde llevan al país son amplísimos. La represión, asesinatos y

desapariciones, como imposición de una cultura de miedo va acompañada de formas de cooptación, de compra de líderes, fragmentación comunitaria. Pero la forma más eficaz, que opera de modo permanente es la de fomentar la despolitización de la gente, lograr que las mayorías se piensen y sientan ajenas a la vida común, a los actos de Estado y se asuman como incapaces de autogobernarse. La apuesta es por encontrar en esas luchas los atisbos que apuntan a que las grandes utopías tienen siempre un suelo firme y fértil entre las y los más humildes de nuestra patria.

1988 Rebelión contra el fraude electoral

La rebelión popular de 1988 contra las elecciones de Estado representa un momento histórico muy importante porque articula la inconformidad contra el régimen con la posibilidad de que un proyecto con respaldo popular masivo pelee por el poder político. El respaldo a la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del ex presidente Gral. Lázaro Cárdenas, rompió la simulación electoral, hizo necesario un fraude para llevar al poder a Carlos Salinas de Gortari y, una vez consumado el fraude, busco salidas de frenarlo a través de tomas de presidencias municipales, marchas, bloqueos. El descontento no encontró una dirección que fuera capaz de organizarlo en un proyecto de cambio más allá de los candados y fuerzas que optaron por sostenerse como oposición.

1994 Alzamiento zapatista

La irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) puso en el centro la disputa por la nación desde los dueños originarios del país. El ejército de los más pobres, planteó la posibilidad de una insurrección masiva, amplia, más allá de pequeños grupos armados. Apelando a la soberanía popular planteó tirar un gobierno y puso en cuestión las leyes dominantes, el racismo y formas de dominación neocolonial.

Las demandas por “Trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz” alentaron, como dice la Primera Declaración de la Selva Lacandona a que más pueblos buscará también cómo pelear hasta lograr su cumplimiento “formando un gobierno de nuestro país libre y democrático”.¹¹

1999 Huelga de la UNAM

El movimiento de estudiantes de la UNAM enfrentó la privatización

¹¹ Primera declaración de la Selva Lacandona, 1993.



de la educación superior; luego de que ya ésta había avanzado fuertemente.¹² La huelga más larga que ha tenido la Universidad peleó en contra del aumento de las cuotas, los exámenes de selección del Ceneval y la reforma del 97 en las preparatorias. El conflicto llevó a la salida del rector Francisco Barnés, luego a la cancelación de las cuotas y a la toma de la UNAM por la Policía Federal Preventiva (PFP) y la detención de 999 maestros y estudiantes.

2001 Lucha contra el aeropuerto en Texcoco

El aeropuerto de Texcoco era el proyecto más importante del gobierno de Vicente Fox. El proyecto contaba con diecinueve decretos expropiatorios afectando las comunidades de los municipios de Texcoco, Atenco y Chimalhuacán¹³. Los pobladores opuestos al proyecto crearon el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT). En agosto del 2002, luego de un alzamiento de pueblos que desafió a las fuerzas policiacas y militares, se logró echar abajo los decretos expropiatorios.

El gobierno de Fox, junto con el gobernador del Estado de México -Enrique Peña Nieto- llevaron a cabo una operación de terror años después, el 3 y 4 de mayo del 2006 como venganza en contra de los pueblos.

La lucha del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra forma parte de los más de 500 procesos de lucha en defensa del territorio contra proyectos mineros, energéticos, desarrollos urbanos, entre otros.

2006 Lucha contra Fraude

En las elecciones del 2006, en medio de una campaña de odio contra los más pobres, se cometió un fraude para robarle la elección a Andrés Manuel López Obrador (AMLO) e imponer a Felipe Calderón en la presidencia. Un año antes se había buscado sacar de la contienda a AMLO con un “desafuero” que buscaba quitarle su derecho a contender en las elecciones. La inconformidad se extendió por todo el país. Ocurrieron miles de protestas y plantón inmenso a lo largo de toda la Avenida Reforma en la Ciudad de México.

12 Otro elemento importante es la reducción del presupuesto en educación superior, la sistemática caída del subsidio federal a la educación superior. Como porcentaje del PIB, el subsidio pasó del módico 0.84% en 1994 al 0.54% en el año 2,000. Como parte del total del subsidio federal pasó de ser el 28% en 1987 a sólo el 15.00% en el 2000 en Pablo

González, El conflicto de la UNAM: una historia inconclusa. México.

13 Del municipio de Texcoco: San Felipe, Santa Cruz, la Magdalena Panoaya, Santiago ,Cuauhutlalpan, Boyeros, Huexotla y Tocuila; de Atenco: San Salvador Atenco, Nexquipayac, Ixtapan y Acuexcómac; y del municipio de Chimalhuacán: la colonia Francisco I. Madero y Santa María Chimalhuacán.

2006 Rebelión en Oaxaca: APPO

La represión al movimiento magisterial el 14 de junio se convirtió en una lucha popular que paralizó por varios meses a Oaxaca, tomó las principales radios, organizó barricadas populares y bloqueos. El hartazgo de un régimen priista, basado en cacicazgos y la represión contra el movimiento social, llevó a la creación de la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca y la demanda de la renuncia del gobernador Ulises Ruíz. El movimiento retomó las estructuras organizativas de las comunidades.

2007 Defensa del ISSSTE

Lucha contra el desmantelamiento del ISSSTE y defensa de los derechos de los trabajadores del Estado (Servicios de salud dignos, jubilación, derechos laborales)

2009 Lucha del SME contra la desaparición de Luz y Fuerza del Centro

El 11 de octubre de 2009 el presidente Calderón decretó la extinción de la empresa para estatal Luz y Fuerza del Centro. Un golpe para avanzar en la privatización del sistema eléctrico que dejó sin trabajo a 44 mil trabajadores. El Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) encabezó la resistencia que incluyó varios “Paros Cívicos”.

2011 Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

A raíz de la “Guerra contra el Narcotráfico” inició una fuerte oleada de violencia en todo el país. Cientos de desaparecidos y asesinados comenzaron a ser milenes. En ese contexto de horror fue asesinado el hijo del poeta Javier Sicilia. Tras este asesinato, se desarrollaron amplias movilizaciones que devinieron en la conformación del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Diversos actores sociales, organizaciones, sindicatos, personalidades, sectores de la iglesia defensores de derechos humanos se organizaron y emprendieron camintas y caravanas a lo largo del país.

Gracias a estas movilizaciones se logró revertir la imagen de que los asesinatos y desapariciones eran producto de choques entre delinquentes. Quedó claro que, al menos, se trataba de una profunda crisis humanitaria en que el pueblo ponía a las víctimas.

2011 Cherán

La comunidad de Cherán, ubicada en la meseta Purépecha de Michocán se levantó en contra de los grupos criminales de

talamanotes que habían deforestado más de 20 mil hectáreas de bosque. Iniciado por un grupo de mujeres que enfrentaron valientemente a los delincuentes, el movimiento se convirtió en un gran referente de lucha. Luego, la comunidad planteó ejercer su propia forma de gobierno con base en sus tradiciones y formas de organización ancestrales, expresadas en su Consejo Mayor.

2012 Movimiento #YoSoy132

El movimiento #YoSoy132 fue encabezado por jóvenes en contra de la candidatura de Peña Nieto. Se extendió rápidamente a otros sectores de la población y realizó enormes movilizaciones en lugares en un amplio territorio nacional. Tras el triunfo de Peña se impulsaron distintos esfuerzos para unir el descontento en una lucha de resistencia, que sólo alcanzó detonar, de manera fragmentaria, distintos esfuerzos de colectivos y comunidades.

2013 CNTE

Desde su fundación, en 1979, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, además de encabezar la lucha en defensa de la educación pública, ha sido el principal articulador de la resistencia popular.

En 2013 inició una fuerte resistencia en contra de los cambios que en materia educativa tenía el Pacto por México (gran alianza interpartidaria para profundizar el desmantelamiento del carácter social de la Constitución).

Combates en la principal plaza del país y el combate callejero en Guerrero, Michoacán, DF, Oaxaca y otros estados, impidieron la total aplicación de la nueva ley.

2014 Ayotzinapa

La toma de unos autobuses por estudiantes de la Escuela Normal Isidro Burgos de Ayotzinapa, Guerrero terminó con una masacre y con la desaparición de 43 estudiantes por fuerzas del Ejército, Policías Federales y Estatales y grupos delincuenciales. El crimen desató una oleada de protestas en todo el país y en el extranjero. Se convirtió en la crisis más grave que enfrentó el gobierno de Enrique Peña Nieto, quien, gracias a la complicidad de los políticos, empresarios y las instancias internacionales, pudo aminorar una crisis que pudo llevarlo a su caída. A la fecha se sostiene la búsqueda de los 43 estudiantes por sus padres, madres y compañeros de la Escuela.

2017 Contra el gasolinazo

La consumación de la entrega del sector energético nacional, aprobada en diciembre de 2013 llevó a un alza acelerada de los precios de la gasolina. A inicios de 2017 la amplia irrupción popular en contra del “gasolinazo” desató bloqueos, marchas, saqueos y diversas formas de resistencia.

2017 Mexicali

La lucha contra el gasolinazo, se conjunta con la lucha en defensa del agua en Mexicali, Baja California. La ciudadanía se levanta en contra de la privatización del vital líquido y contra la construcción de una fábrica de cerveza de la trasnacional Constellation Brands. Se trata de una de las mas fuertes resistencias en la frontera norte del país.

Esta cronología da cuenta que el espíritu de lucha de nuestro pueblo está enraizado en la verdadera democracia, entendida como la capacidad de gobierno de las mayorías en función de las necesidades reales de las mayorías, como la capacidad de los pueblos de construir su propia identidad y defender su territorio de cualquiera que quiera avasallarlos y quebrarlos, dominarlos o invadirlos.

Las luchas que vengan deberán tomar en cuenta el componente comunitario y de identidad popular, indígena y anticolonial del pueblo mexicano, si buscan finalmente abatir a un enemigo que, conocedor de nuestra cultura, tratará de romper nuestra unidad de pueblo a pie, a través de una dominación en la que el racismo, el patriarcado, el culto al individualismo, y el consumismo disfrazado de libertad intentará imponerse por sobre nuestras propias raíces.



Panflético para Don Samuel

Yo no le digo tío, don Samuel
Porque hermano de mi patria usted no es
Y cuando en la mesa del pueblo falta el pan
—Recuerdo que en la historia claro está
Que usted lleva gorilas al poder


Usted es inteligente, don Samuel
Y hasta una bomba atómica inventó
Pero es muy debilucho en el amor
Y como a usted la muerte le da placer
Sobre el pueblo indefenso se lanzó

Y le gusta la guerra don Samuel
Porque le sobran balas
Y soldados no le faltan
Además son valientes, don Samuel
A fuerza de lavados de heroína
Y marihuana don Samuel

Si sus muchachos regresan a casa
Mutilados, medios locos
Con aroma a mierda
Usted lo arregla todo, don samuel
Nadita de nada se le escapa
De desempleados les da un carnet
Y una medalla
Y la libertad, sobre todo la libertad
De matar carajitos negros en Atlanta

Usted es “superdetodo”, don Samuel
Y además de sabotear aviones
Ya produjo su guerra de neutrones
Que sólo mata gente según dicen
Usted es un descarado, un inmoral
Aunque sus cancerberos lo defiendan
De la primera letra hasta la zeta
Se le llena de baba la jeta
Al mentirle al pueblo en nombre
Del tío Sam

Alí Primera



El corazón se llena de ternura al pensar en estos gigantes fundadores. Esos son héroes; los que pelean para hacer a los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender una gran verdad. Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras, no son héroes, sino criminales.

José Martí

La edad de Oro, julio de 1889.